

Eliahu (Nico) Nimis

Algo común de entre quienes tenemos el mérito de ser bendecidos con el estudio de Torá en general, y jasidut en particular, es que nos vemos obligados a transmitir lo que aprendemos. Además, no queda sólo en el potencial que uno adquiere, sino que se materializa en el día a día: buscando ser un mejor padre, esposo, hijo, hermano, amigo, etc. La misma Torá se ve reflejada en la forma de vida de la persona, elevándola de modo que sea mejor en cada aspecto de su vida.

La Torá, las Mitzvot, la Halajá, son medios para unirnos a D's, para superar nuestras limitaciones y conectarnos con el Infinito Bendito Sea. Eso es lo que nos dice el "Shemá" que leemos diariamente, que comprendamos, y 'miremos más allá': cuando el cumplir una Mitzvá que no comprendemos resulta a nuestros ojos limitante, incoherente o anticuado, muy por el contrario, en realidad estamos generando una unión con algo infinitamente superior a nuestra capacidad limitada de entenderlo. Tenemos que 'mirar más allá' del beneficio o el perjuicio que genera la observancia (o transgresión) de la Mitzvá. Cuando el resultado parece ser físico, hay que ver que hay un enorme impacto en el origen espiritual de la Mitzvá, ya que no hay un sólo pasto que crezca a menos que tenga un Angel que lo golpee y le diga 'crece!'. Y como dice la máxima: "tal vez nunca seas plenamente consciente del impacto de tus acciones".